

Teorías institucionalistas de la moneda

Pierre Alary, Jérôme Blanc,
Ludovic Desmedt y Bruno Théret
(dirección)

Teorías institucionalistas de la moneda: la escuela francesa

Antología

Pierre Alary, Michel Aglietta, Jean Andraeu, Mark Anspach,
Jacques Birouste, Jérôme Blanc, Jean Cartelier, Daniel de Coppet,
Bernard Courbis, Ludovic Desmedt, Éric Froment,
Charles Malamoud, André Orléan, Jean-Michel Servet,
Bruno Théret, Jean-Marie Thiveaud, Zeynep Yildirim

Traducción:
Nathalie Collomb y Miguel A. Zanabria

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector
Alejandro Villar

Vicerrector
Alfredo Alfonso



Bernal, 2019

Colección Administración y economía
Dirigida por Fernando Porta

Teorías institucionalistas de la moneda: la escuela francesa /
Pierre Alary... [et al.]; dirigido por Pierre Alary... [et al.]- 1a ed.-
Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2019.
304 p.; 21 x 15 cm. - (Administración y economía)

Traducción de: Nathalie Collomb; Miguel A. Zanabria.
ISBN 978-987-558-591-1

1. Economía. 2. Economía Política. 3. Moneda. I. Alary, Pierre,
dir. II. Collomb, Nathalie, trad. III. Zanabria, Miguel A., trad.
CDD 332.401

Traducción: Nathalie Collomb y Miguel A. Zanabria

Título original: *Théories françaises de la monnaie. Une anthologie*, sous la direction
de Pierre Alary, Jérôme Blanc, Ludovic Desmedt et Bruno Théret
Presses Universitaires de France, 2016

© Presses Universitaires de France / Humensis
© Universidad Nacional de Quilmes, 2019

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352
(B1876BXD) Bernal, Provincia de Buenos Aires
República Argentina

editorial.unq.edu.ar
editorial@unq.edu.ar

ISBN: 978-987-558-591-1
Queda hecho el depósito que marca la ley N° 11.723
Impreso en la Argentina

Índice

Nota sobre la traducción	9
Introducción. Génesis y evolución de un corpus teórico, <i>Pierre Alary, Jérôme Blanc y Ludovic Desmedt</i>	11
Un movimiento doble	12
La trayectoria del institucionalismo monetario francófono	15
Recepción e influencias del programa institucionalista sobre la moneda	20
Los textos escogidos	23
Bibliografía.	26
Antología	
Origen de los textos	35
1. La sociología económica de la moneda, André Orléan	37
De la teoría del valor utilidad a la concepción instrumental de la moneda.	38
El enfoque institucionalista de la moneda.	43
El poder de la moneda: Mauss y Durkheim	46
La aceptación de la moneda: el aporte de los modelos de generaciones imbricadas	50
El poder de la creencia: Simiand y Simmel.	56
Los milagros monetarios	61
Bibliografía.	64
2. Las crisis monetarias, Michel Aglietta y André Orléan	67
La forma general de las crisis	68
La crisis inflacionaria	79
El retorno de la violencia sobre los deudores y el Banco Central	93
La crisis deflacionaria	105
Bibliografía.	111

3. Introducción colectiva a <i>La moneda soberana</i>, Michel Aglietta, Jean Andreatu, Mark Anspach, Jacques Birouste, Jean Cartelier, Daniel de Coppet, Charles Malamoud, André Orléan, Jean-Michel Servet, Bruno Théret y Jean-Marie Thiveaud	113
La sociedad como totalidad	116
El estatus paradójico de la moneda moderna	121
Deuda y moneda	127
Los fundamentos de la confianza	131
El euro y la soberanía	138
Bibliografía	141
4. Enriquecer la economía política de la moneda con la historia, Bernard Courbis, Éric Froment y Jean-Michel Servet	143
La moneda mercantil	144
El papel moneda	154
La moneda de cuenta	165
5. Universalidad del hecho monetario y pluralidad de las monedas. De la confrontación colonial al encuentro con las ciencias sociales, Jean-Michel Servet, Bruno Théret y Zeynep Yildirim	175
La universalidad del hecho monetario	178
Sobre la pluralidad (social/territorial) de las monedas	196
Conclusión	210
Bibliografía	215
6. Orden monetario de las economías de mercado, Michel Aglietta y Jean Cartelier	221
La moneda como sistema de pagos	225
La salvaguarda del orden monetario y la confianza en la moneda . . .	237
La independencia de los bancos centrales: un modo de legitimación de la moneda en un contexto histórico singular	245
7. Los tres estados de la moneda. Enfoque interdisciplinario del hecho monetario, Bruno Théret	257
El trípode de la moneda: deuda, soberanía y confianza	258
La moneda no es lo que hace	263
Los tres estados de la moneda	279
La moneda, hecho social total	287
Bibliografía	293

Nota sobre la traducción

Traducir del francés un libro de teoría monetaria conlleva varios desafíos que se suman a los obvios de cualquier traducción. En este caso, el carácter heterodoxo de la teoría propuesta exige evitar el uso de palabras que ya se encuentran cargadas conceptualmente por la visión convencional del fenómeno monetario. Es por esta razón que la palabra “monnaie” fue traducida por “moneda”, y no por la facilidad de la traducción literal. En efecto, usar el término “dinero” podría prestarse a confusión, ya que es el que se usa corrientemente al considerar la moneda como un bien. Esto es particularmente fuerte en la Argentina, donde el prestigio de Julio Olivera es usado para legitimar la visión estándar. Este autor no deja lugar a ambigüedades cuando dice “un bien que sirve como medio general de cambio es *dinero*”, en un artículo “cuyo propósito es determinar con nitidez los conceptos generales en materia monetaria, *dándoles la connotación que resulta de la ciencia económica y particularmente de la teoría económica moderna*” (J. Olivera, “Las categorías monetarias”, *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, vol. 3, 1980; el énfasis es nuestro).

En este libro se defiende la idea de que la moneda es un “hecho social total”, una institución social y no un bien. Cuando el lector se encuentre con la palabra “moneda” debe ser consciente de que se está remitiendo a esa totalidad. Pero, por otro lado, “dinero” nos conduce directamente a la imagen de “lo que tenemos en el bolsillo”, que no es otra cosa que la moneda puesta en circulación. De hecho, el término habría que guardarlo para indicar el momento en que la moneda (institución social) es objetivada, hecha objeto, como nos lo resalta Bruno Théret en el capítulo 7.

“Moneda” nos remite a esos “discos de metal” a cambio de los cuales los quiosqueros están dispuestos a darnos caramelos. En

esos casos, preferimos traducir “pieces” por “moneda metálica”. Por razones similares preferimos conservar en el capítulo 2 la letra original M (de “marchandise”), que se corresponde perfectamente con “mercadería”. Los autores utilizan A (de “argent”) para “moneda”. La podríamos haber traducido por “D” (“dinero”), pero caeríamos en la trampa de la moneda objetivada, o por “P” (“plata”, traducción de “argent”), pero con “P” es común encontrar en los textos de economía los precios, y podríamos inducir a un error.

Otro término que es difícil traducir debido a la falta de equivalencia en castellano es “créance”. En la edición de Siglo XXI Editores de la *Violencia de la moneda* se opta por traducciones diferentes de acuerdo con el contexto. Si bien en esa obra en particular se gana en precisión, preferimos traducir el término como “crédito”, que mantiene la generalidad y creemos que refleja bien tanto el aspecto jurídico –el derecho de un agente sobre otro–, como cuando ese derecho toma forma objetivada, para hablar como Théret, en “un patrimonio o riqueza financiera”. Esto nos sirve, además, para unificar la traducción del término en todos los artículos del libro.

Otro dolor de cabeza fue “monnayage”. Generalmente es traducido como “monedaje”, y preferimos seguir el hábito. Entendemos por “monedaje” el conjunto de normas que rigen la emisión, el acceso, la circulación y la destrucción de la moneda, lo cual condensa el uso que hacen de ese término los autores de este libro. Es el concepto que aconsejamos que guarde el lector cuando se encuentre con la palabra.

Nathalie Collomb y Miguel Ángel Zanabria

Introducción. Génesis y evolución de un corpus teórico¹

Pierre Alary, Jérôme Blanc y Ludovic Desmedt

Durante mucho tiempo, el libro fue el medio de difusión privilegiado por los investigadores para exponer sus enfoques y resultados. Su formato permite a los autores desplegar progresivamente sus ideas, debatir las tesis de sus contemporáneos y situarse precisamente en relación con sus antecesores. Hoy, la investigación en ciencias sociales (más particularmente en economía) valora la publicación de artículos cuyo formato desalienta la producción de trabajos originales y fuera de lo habitual.

En los años 1970-1980, las obras de referencia en ciencias sociales tenían un rol estructurante. Ofrecían un acceso a las investigaciones profundas para el público y para los autores de la misma disciplina o de otras. Para el estudio de las cuestiones monetarias, la actividad editorial fue particularmente rica al principio de la década de 1980, con una serie de libros memorables: *Marchands, salariat et capitalistes* (Benetti y Cartelier, 1980), *La violence de la monnaie* (Aglietta y Orléan, 1982, 2ª edición 1984), *Nomismata. État et origine de la monnaie* (Servet, 1984), *Monnaie privée et pouvoir des princes. L'économie des relations monétaires à la Renaissance* (Boyer-Xambeu, Deleplace y Gillard, 1986).

Esta primera ola de reflexiones sobre la moneda dio lugar a debates que, a partir de 1993, llevaron a un ciclo de seminarios que dieron origen a una nueva serie de libros: *Souveraineté, légitimité, confiance* (Aglietta y Orléan, 1995), *La monnaie souveraine* (Aglietta y Orléan, 1998), *La monnaie dévoilée par ses crises* (Théret, 2007), *La monnaie contre l'État? La souveraineté moné-*

¹ Agradecemos a Bruno Théret y Laurent Le Maux por sus atentas relecturas.

taire en question (Théret, de próxima publicación). Estos libros reúnen autores de varias disciplinas. Algunos de ellos recurren ampliamente a las contribuciones de la historia, otros atribuyen un lugar determinante a la antropología o a la filosofía, incluso al conjunto de esas ciencias con diferentes intensidades. Respaldados por esta diversidad de métodos y puntos de vista disciplinarios, hacen preguntas fundamentales sobre la moneda estableciendo un sendero común: el enfoque institucional. La moneda es una institución, una relación social de un orden superior cuya complejidad no podría ser comprendida integralmente en el marco de un enfoque monodisciplinario.

En otros términos, para entender la moneda, los economistas que dieron origen a la primera ola de libros refutan la base paradigmática de la ciencia económica dominante. Rechazan el enfoque instrumental de la moneda fundamentado en la fábula del trueque y relacionan el análisis de la moneda como objeto al de la moneda como institución. Entre esos autores, algunos buscan pistas de reflexión en otras ciencias sociales, con el fin de analizar la génesis (histórica o lógica) de la moneda y de sus usos en una perspectiva amplia.

Para identificar las cuestiones fundamentales planteadas por este institucionalismo monetario, estudiaremos primero el movimiento original doble que preocupa a sus autores: construir una teoría institucional de la moneda en economía; enriquecer sus investigaciones con los avances conceptuales propios de las ciencias humanas y sociales debido a que el fenómeno monetario supera ampliamente el campo económico. Luego pondremos el acento sobre la evolución de las construcciones teóricas a lo largo de las obras; la “violencia” girardiana movilizada en los primeros trabajos da lugar a la deuda de vida, la “soberanía” y la “confianza”. La tercera parte sitúa el institucionalismo del enfoque en un marco intelectual más extenso; se interesa por su influencia en y fuera de la economía. Finalmente, comentaremos brevemente los siete capítulos del presente libro para extraer las ideas claves.

Un movimiento doble

Si volvemos a la primera ola de trabajos (los de Jean Cartelier y Carlo Benetti, Michel Aglietta y André Orléan, Jean-Michel Servet,

y Marie-Thérèse Boyer-Xambeu, Ghislain Deleplace y Lucien Gillard), un movimiento doble es claramente identificable: por una parte, la afirmación de la importancia de una “heterodoxia” dentro del campo de la economía y, por otra parte, la abertura de esa disciplina a otras para entender la naturaleza del hecho monetario y su importancia en las sociedades contemporáneas.

Respecto al primer punto, a diferencia de lo postulado por la mayoría de los autores neoclásicos, la moneda no sería un mero objeto que permitiría realizar eficazmente los intercambios. La moneda no es neutra: su creación, su difusión, su posesión crean tensiones que desbordan la sola esfera de los intercambios. A menudo los autores de esta primera ola se refieren a los escritos de Marx y Keynes, autores de referencia para los que defienden un análisis monetario de las relaciones económicas.² Efectivamente, la compatibilidad entre la teoría del valor-trabajo y el enfoque monetario de la economía es problemático (véase especialmente Benetti, 1985; Cartelier, 1985; Orléan, 2011), aunque Marx resalta el carácter esencial de la moneda.³ A él se le suma Keynes, cuyo *A Treatise on Money*, editado en 1930 (y nunca traducido al francés), tuvo una influencia crucial sobre los partidarios del enfoque monetario.⁴

A esos movimientos teóricos tenemos que añadir la influencia específicamente francesa de los escritos de Suzanne de Brunhoff y de Bernard Schmitt.⁵ Ella desarrolló un enfoque marxista de la moneda, mientras que él prolongó algunas intuiciones keynesia-

² Aglietta y Deleplace mantuvieron un diálogo con los poskeynesianos: véanse Deleplace y Nell (1996), luego de un coloquio que se realizó en el Levy Institute en 1990.

³ “El amor mismo no ha generado más idiotas que las cavilaciones sobre la esencia de la moneda”, afirma Karl Marx citando a Gladstone. Véanse Montalban (2012) y Courbis *et al.* (1990, p. 5).

⁴ Sobre la oposición entre el “análisis en términos reales” y el “análisis monetario que introduce el elemento moneda a la base misma de nuestro edificio teórico y renuncia a la idea de que todas las características esenciales de la vida económica pueden ser representadas por un modelo de economía de trueque”, véanse Schumpeter (1954, p. 390) y Cartelier (1985). En Francia, al principio del siglo XX, autores como A. Aftalion o B. Nogaro desarrollaron un enfoque “cualitativo” de la moneda.

⁵ Benetti, Cartelier y De Brunhoff dirigieron con C. Palloix la colección “Intervención en economía política” de 1975 a 1981 en la editorial de François Maspero. Firmaron junto con Berthoud, Deleplace y Mahieu *Marx et l'économie politique* (1977). Para una reseña de un libro de De Brunhoff, véase Aglietta (1977). Sobre un análisis de la inflación, véanse Cartelier y De Brunhoff (1974).

nas.⁶ Ambos sostuvieron una intensa actividad en los años 1960 y 1970,⁷ justo cuando la teoría económica anglosajona renovaba su percepción de las cuestiones monetarias. En efecto, criticaron particularmente los trabajos de Don Patinkin (problema de integración de la moneda en el corpus walrasiano) y, sobre todo, los de Milton Friedman (Brunhoff, 1982). Igualmente, los trabajos de Friedrich Hayek sobre la desnacionalización de la moneda (1976) y la competencia extendida actuaron sobre el desarrollo del pensamiento monetario específicamente francófono. Otros caminos divergentes empezaron a ser explorados por jóvenes economistas franceses, mientras que las tesis neoliberales y libertarianas recibían una creciente atención en el seno del mundo universitario (Hayek y luego Friedman fueron premiados por el Banco de Suecia en honor a Alfred Nobel en 1974 y 1976).

El institucionalismo monetario francófono encuentra así su origen en el rechazo de la visión instrumental de la moneda y pone en marcha de nuevo una obra apreciada por la economía política.⁸ El segundo movimiento (la apertura a otras disciplinas) ofrece bases conceptuales necesarias al análisis de los fenómenos monetarios, aunque ausentes en economía. En Francia, los trabajos de Michel Foucault relativos a la “ciencia de la riqueza” (*Les mots et les choses*), de Gilles Deleuze y Félix Guattari sobre el capitalismo (*Anti-Edipo, Mille Plateaux*), de Jean Baudrillard sobre el consumo (*Système des objets*), de René Girard sobre la rivalidad (*La violence et le sacré*), de Louis Dumont sobre la jerarquía (*Homo Aequalis*)..., contribuirán a elaborar un marco intelectual original que favorecerá las fertilizaciones cruzadas.

⁶ B. Schmitt es considerado el fundador de la teoría del circuito monetario: véase Schmitt (1966 y 1975). Aglietta se refiere a él en *Régulation et crises du capitalisme*, cap. VI.

⁷ Sobre los lazos entre las teorías de De Brunhoff y Schmitt, véase Kerslake (2015). En 1973, S. Latouche escribía que si en “Suzanne de Brunhoff [...] la moneda de crédito (privada) extraía su valor de su relación con la moneda de Estado, no obstante, el valor de ella no era ni su definición oro ni la garantía del Banco Central (nominalismo). Las dos monedas establecen una relación necesaria con las mercaderías. Se puede percibir una concepción cercana a la de Bernard Schmitt”; pero añadía: “no hay nada que permita afirmarlo y eso sin duda no simplificaría las cosas” (Latouche, 1973, p. 679).

⁸ Marx (1859-1972), en *Contribution à la critique de l'économie politique*, analiza ampliamente la moneda como elemento central de la cuestión política.

En *Marchands* (Benetti y Cartelier) y *La violence* (Aglietta y Orléan), el análisis se concentra en primer lugar en los límites del enfoque económico estándar.⁹ *Nomismata* (Servet) y *Monnaie privée* (Boyer-Xambeu, Deleplace y Gillard) analizan el funcionamiento concreto de las sociedades monetarizadas. Estos dos estudios se interesan particularmente en la gestión de las monedas metálicas y subrayan las relaciones entre los mundos políticos y monetarios. Servet se focaliza en la continuidad entre monedas *arcaicas* y *modernas*: “Así, en las sociedades llamadas primitivas, se encuentran en gestación los instrumentos monetarios modernos” (1984, p. 17).¹⁰ Por su parte, Boyer-Xambeu, Deleplace y Gillard examinan el espacio monetario y financiero europeo del siglo XVI. Buscan “precisar la comprensión de la moneda como *cohesión social que caracteriza la modernidad*” (1986, p. 7) gracias a la articulación de las lógicas del pago en especies y del cambio por letra de cambio. Este interés de los economistas por la historia monetaria se prolongará de manera fecunda.

La trayectoria del institucionalismo monetario francófono

De esta manera, esta corriente francófona del institucionalismo monetario emerge en el campo económico promoviendo un trabajo pluridisciplinario. Estas investigaciones que se iniciaron hace más o menos treinta años movilizan a muchos investigadores y se transforman. En efecto, los conceptos y marcos teóricos son continuamente discutidos y mejorados. De 1986 a comienzos de los años noventa (primera ola), el programa de investigación adopta un carácter colectivo. Se debate sobre *Monnaie privée* en el N° 18 de los *Cahiers d'économie politique*, que acoge otros textos sobre el tema “Moneda metálica y moneda bancaria”. M. Aglietta y A. Orléan dirigen el dossier especial de *Genèses* (N° 8, 1992) dedicado al tema “Monedas, valores y legitimidades”.¹¹

⁹ Desarrollando conceptos como monedaje, centralización y fraccionamiento, mimetismo... Insistiendo sobre la primacía de la cuenta o marcando los límites de “la hipótesis de nomenclatura”. Para una lectura crítica de *Marchands*, véase especialmente Steiner, Le Diberder y Schwab (1985).

¹⁰ Sobre este punto, véase también Cartelier (2006).

¹¹ El N° 18 de los *Cahiers d'économie politique* (1990) contiene particularmente

Dentro de esas reflexiones, el redescubrimiento de los trabajos de Simmel marca una inflexión y dará lugar a numerosos escritos que lo volverán una de las mayores fuentes de inspiración del programa de investigación en la década de 1990.¹² Debido a eso, se tuvo que modificar la lectura institucionalista iniciada por Aglietta y Orléan y, así, la cuestión de la violencia (girardiana) da lugar a la cuestión de la confianza. Precisamente, en René Girard la *violence* buscaba las maneras de renovar el enfoque marxiano de la moneda, pero no era totalmente convincente.¹³ Es la inflexión simmeliana la que permite la convergencia de la mayoría de los autores del período 1980-1986 hacia un programa en común. Este desplazamiento se encuentra en los trabajos en dúo de Aglietta y Orléan: retoman *La violence de la monnaie* (1982) para escribir *La monnaie entre violence et confiance* (2002). Igualmente a lo acontecido con la obra de Simmel (1900), la relectura de Polanyi tuvo una gran influencia y un papel federador. Esta ofrece herramientas teóricas para pensar la universalidad antropológica de la moneda más allá de las variaciones de sus formas históricas.¹⁴

Estos autores realizaron un gran esfuerzo de convergencia alrededor de un programa común de investigación que se concretó con un seminario pluridisciplinario fundador. Fue dirigido por Aglietta, Orléan y el historiador Jean-Marie Thiveaud, apoyado por la Asoc-

dos lecturas críticas de *Monnaie privée*, de B. Courbis y É. Froment. Pero las fertilizaciones cruzadas no solo pasan por publicaciones de informes y notas críticas: también se traducen por numerosas citas y una convergencia progresiva hacia algunas ideas clave. Durante este período bisagra aparecen textos importantes, como Aglietta (1988), Courbis (1988), Servet (1988), Boyer-Xambeu, Deleplace y Gillard (1990a y 1990b), Courbis, Froment y Servet (1990, 1991), Orléan (1991, 1992), Théret (1992), Servet (1993). Creados en 1974 en Amiens, los *Cahiers d'économie politique* recibieron contribuciones de la mayoría de los economistas del programa de investigación institucionalista francófona sobre la moneda.

¹² *La Philosophie de l'argent* de Simmel fue traducida al francés en 1987 (el original es de 1900). De las publicaciones que provinieron de ese libro, véanse Scialom (1989), Orléan (1992), Grenier *et al.* (1993), Baldner y Gillard (1995).

¹³ Véase particularmente la crítica de Cartelier (1983).

¹⁴ *La grande transformation* aparece en francés en 1983 (el original es de 1944), con el prefacio de Louis Dumont, después de la traducción de *Trade and market in the early empires* en 1975, con el prólogo de Maurice Godelier. De los trabajos donde se usó el marco polanyiano, véanse Servet (1993), Servet, Maucourant y Tiran (1998), Blanc (2006), Servet, Théret y Yildirim (2008), Hart y Hann (2009), Hillenkamp y Laville (2013).

ciación de Economía Financiera y la Caisse des Dépôts et Consignations, y se realizó entre 1993 y 1995. Este interroga sobre las relaciones de la moneda con la soberanía y la legitimidad, donde las problemáticas de deuda y confianza parecen fundamentales y la construcción teórica se basa particularmente en estudios históricos y antropológicos. Esos varios y sucesivos ciclos empezaron luego de años de pausa y maduración de obras colectivas, cuyos temas y grupos se vuelven a componer en el transcurso del tiempo y que formaron el eje de los trabajos institucionalistas francófonos sobre la moneda.

Este primer trabajo se materializó en un libro colectivo *Souveraineté, légitimité, confiance* (Association d'Économie Financière, 1995). Este estado del arte (que reproduce los debates del seminario) llevó, en una segunda fase en 1995-1997, a elaborar un trabajo de escritura común que muestra la ambición de construcción de un marco teórico interdisciplinario. Resultó un texto colectivo que sirvió de introducción a *La monnaie souveraine* (1998), y que desarrolló el tríptico deuda-soberanía-confianza a la luz del cual se cuestionó el euro. Se nota el aporte de los antropólogos que nutrió particularmente este texto, lo cual articula las ideas de deuda primordial y deuda social, contrastando con la socioeconomía desarrollada por el Mouvement Anti-Utilitariste dans les Sciences Sociales (MAUSS), orientada hacia el paradigma del don.¹⁵

En esta antología (capítulo 3) reproducimos la introducción de *La monnaie souveraine*, que firmaron once investigadores (economistas, antropólogos, historiadores, psicólogos). Ella constituye una referencia esencial que coronó una veintena de años de trabajo y sirvió de base a ulteriores desarrollos de este enfoque. Plantea lo que puede ser considerado como el núcleo duro del programa de investigación y del cual una parte ya aparece en los trabajos de los años 1980-1986: un marco interdisciplinario que vincula los conceptos de deuda, soberanía y confianza, que supone el rechazo de cualquier teoría del valor y vuelve a articular la moneda con

¹⁵ Este movimiento fue creado por Alain Caillé en 1981. El *Bulletin*, y luego la *Revue du MAUSS*, recibieron varios autores y textos del institucionalismo monetario francófono, haciendo debatir a Simmel y Polanyi con textos de Orléan y Servet en el *Bulletin du MAUSS* (período de 1982-1987), y después volviendo a trabajar el origen de las monedas en la *Revue du MAUSS trimestrielle* (Orléan, 1991 y 1992a).

la economía mercantil. Así, esta última es considerada desde el comienzo como monetaria y la moneda no presupone su existencia. Decididamente, este libro es el que más movilizó los debates durante los años que siguieron, debido al alcance de su proyecto intelectual.¹⁶

De 1999 a 2004, Bruno Théret organizó un segundo ciclo. Se focalizaba en las crisis monetarias, reuniendo numerosos estudios donde la relación con la historia alcanza mayor profundidad. El ciclo culminó con la publicación del libro *La monnaie dévoilée par ses crises* (dos volúmenes, 2007), en el cual la crisis monetaria apareció como un indicador de las estructuras profundas del hecho monetario.¹⁷ Allí Théret reunió los conceptos de deuda, soberanía y confianza para construir una tipología de las crisis monetarias y a la vez profundizar la concepción institucionalista de la moneda mediante sus “tres estados” (objetivado, incorporado, institucionalizado; véase el capítulo 7 del presente libro). En 2008, Théret reactivó un tercer ciclo de seminarios interdisciplinarios que terminó en 2011 y apuntó a la profundización de los conceptos de soberanía monetaria y la variedad de sus formas. Este ciclo de investigación, marcado por la influencia de la filosofía política, es el lugar de cuestionamiento de los modos intelectuales y de prácticas de articulación entre la soberanía política y la soberanía monetaria.

La obra colectiva obtenida, dirigida por Théret y la filósofa Marie Cuillerai, analiza el lugar que ocupa la moneda, como institución, en las concepciones filosóficas de la soberanía política que construyeron los estados y presenta varias configuraciones de las relaciones entre moneda y Estado, régimen monetario y régimen político (*La monnaie contre l'État? La souveraineté monétaire en question*, dos volúmenes, de próxima publicación).

¹⁶ Véanse particularmente las secciones dedicadas a este debate en *Annales. Histoire, Sciences Sociales* N° 6 (2000), con textos de J.-Y. Grenier, F. Lordon y S. Breton (estos dos últimos contribuyeron luego al programa de investigación), y en *L'Homme* N° 162 (2002/2), con textos de S. Piron y A. Caillé que critican las tesis desarrolladas en *La monnaie souveraine*, un número dirigido por S. Breton. Véase también Théret (2009).

¹⁷ Señalamos, en el campo de la historia, la obra colectiva dedicada a las teorías y prácticas monetarias en la Europa del siglo XVI al XVIII (Blanc y Desmedt, 2014), con contribuciones de Cartelier, Gillard, etcétera.

Esas cuatro obras juntaron cuarenta y cinco autores. Un cuarto ciclo organizado por Jérôme Blanc y Théret de 2013 a 2016 tomó nota de la pluralidad de las monedas en la historia y las sociedades. Igualmente, subrayó la emergencia de nuevas pluralidades monetarias en la modernidad e interrogó la norma contemporánea de la unicidad de la moneda. Por otra parte, la temática de la deuda en su relación con la soberanía y la confianza sigue siendo explorada (Aglietta, Ould-Ahmed y Ponsot, 2016).

Este programa de investigación se nutrió también en periferia de debates en torno a conceptos clave, más allá de los trabajos de referencia ya citados de Simmel y Polanyi. Igualmente se utilizaron otros autores y conceptos sin que fuera necesario desviar el eje de la discusión, como Durkheim y Mauss, cuyo concepto de hecho social total se retomó varias veces.¹⁸ Durante la segunda mitad de la década de 1990, se estudió en particular el papel de la confianza, y esta noción aparece como central en la construcción teórica de *La monnaie souveraine*.¹⁹ La llegada del euro figura en los fértiles terrenos de investigación y varios autores de *La monnaie souveraine* (Jacques Birouste, Servet y Théret) integran un grupo de expertos pluridisciplinarios para reflexionar sobre la transición a dicha moneda y emitir propuestas.²⁰

En los años 2000, se realizaron varias jornadas de estudio en Grenoble, Lyon y Dijon a partir de cuestiones que provenían de las experiencias latinoamericanas reactivadas por la crisis argentina, con el apoyo de las Maison des Sciences de l'Homme. Se trata de interrogar las relaciones de la moneda con la soberanía en tiempos de agitación a través de los procesos de dolarización, los regímenes de *currency boards* y el surgimiento de monedas asociativas. Así, nuevas temáticas, como las de la pluralidad de monedas y de la contestación del orden monetario,²¹ surgen de

¹⁸ Véanse Servet (1984) y Théret (2007).

¹⁹ Véanse Bernoux y Servet (1997), Servet (1998) y Laufer y Orillard (2000).

²⁰ Luego se publicó un número especial del *Journal of Consumer Policy* (N° 1-2, 1999) a partir de varios de los textos escritos para la ocasión. Véase también Servet (1998), que prolonga la reflexión del autor desarrollada en ese marco. Fuera de esos trabajos institucionalistas, véanse los dos volúmenes de la serie “Monnaie” de la revista *Économies et Sociétés* publicados en 2002 en torno a “Du franc à l'euro: changements et continuité de la monnaie”.

²¹ Véanse Servet (1999a y 1999b), Blanc (2000) Blanc (2006), Fare (2016) y los

manera progresiva, siempre orientadas por una dinámica pluridisciplinaria y hasta interdisciplinaria.

Recepción e influencias del programa institucionalista sobre la moneda

Podemos hablar de la recepción reservada a las tesis presentadas en este libro en función de variadas audiencias: la de las ciencias sociales, la de los economistas y la de los lectores provenientes de países no francófonos.

Este programa de investigación institucionalista alimentó numerosos análisis en el mundo francófono, los cuales a su vez lo influenciaron. Efectivamente, las cuestiones monetarias y de la utilización del dinero fueron objeto de un resurgimiento general de los trabajos en ciencias sociales,²² y el programa mone-

dosieres de la *Revue française de socio-économie* (“Monnaie, monnaies: pluralité des sphères d'échanges dans les sociétés contemporaines”, N° 12, 2012, dirigida por P. Alary y J. Blanc) y la *Revue de la régulation* (“Contestations monétaires. Une économie politique de la monnaie”, N° 18, 2015, dirigida por P. Ould-Ahmed y J.-F. Ponsot). Véanse también el coloquio interdisciplinario sobre las monedas sociales y complementarias (Lyon, febrero de 2011), con la consiguiente publicación de varios dosieres especiales de revistas: en la *RECMA, Revue internationale de l'économie sociale* (“Regards sur les monnaies sociales et complémentaires”, N° 324, abril de 2012), y en el *IJCCR, International Journal of Community Currency Research* (“Thirty years of community and complementary currencies: a review of impacts, potential and challenges”, vol. 16, 2012).

²² Mencionamos particularmente a las obras colectivas *Questions d'argent* (Bouiloud y Guienne, 1999), *L'argent* (Drach, 2004), *Turbulences monétaires et sociales* (Hernández, 2007; la mitad del libro está dedicado a las “Reacciones monetarias y financieras frente a la influencia de la mundialización”), *L'argent des anthropologues, la monnaie des économistes* (Baumann et al., 2008, libro del cual se extrajo el cap. 5 de este volumen), *Monnaie antique, monnaie moderne, monnaies d'ailleurs* (Pion y Formoso, 2012), etc. Entre otras revistas se puede citar, más allá de las secciones que ya estaban abiertas al debate de las tesis institucionalistas: los dos primeros números del *Bulletin du MAUSS* (1^{er} y 2^{do} trimestres de 1982), el número sobre “los usos del dinero” de la revista *Terrain* (N° 23, 1994) luego sobre “el dinero en la familia” de la misma revista (N° 45, 2005), el número de la *Revue internationale de psychosociologie* dedicado a las “prácticas sociales del dinero” (volumen 5, N° 13, 1999), el número doble especial “Monedas: pluralidades– contradicciones” del *Journal des anthropologues* (N° 991, 2002). Finalmente, varias obras individuales fueron publicadas sobre las cuestiones monetarias y que siguen alimentando un diálogo con el programa de investigación monetaria: en particular Blic y Lazarus (2007) y Lazuech (2012).

tario institucionalista, aunque no lo resume, se inscribe en esta dinámica: además de las revistas económicas, fueron medios de reflexiones colectivas sobre la moneda revistas y libros de sociología y antropología. El programa de investigación institucionalista francófono sobre la moneda, que ocupa un lugar motor en esas reflexiones, llegó así a juntar a largo plazo a investigadores de diversas disciplinas.

No obstante, su impacto quedó bastante limitado entre los economistas, incluso en Francia,²³ debido a su pluridisciplinaria y al no uso de las metodologías econométricas y de formalización estándar. Esta impermeabilidad relativa de los economistas puede explicar el tono de algunos inventarios establecidos en los años 2000. Así, Aglietta y Orléan, cuando hablan veinte años después del trabajo teórico presentado en *La violence*, subrayan en el prólogo de *La monnaie entre violence et confiance* que las tesis “en relación con el mimetismo monetario y financiero conservan su total pertinencia aunque sigan desconocidas” (2002a, p. 7). De manera diferente, Benetti y Cartelier observan en un capítulo intitolado “Treinta años después”: “Para Postel y Sobel, por ejemplo, *Marchands, salariat et capitalistes* puede ser visto como ‘el símbolo de una tentativa –que duró mucho– del desarrollo de un paradigma heterodoxo en economía’ [...] Por lo tanto, ¿por qué no abandonarlo ‘a la crítica roedora de los ratones’ como decía Marx?” (2013, p. 19). Estas observaciones remiten al devenir de este programa de investigación y se aplican a su recepción por la teoría estándar tanto como a la de la heterodoxia.²⁴

Sin embargo, esos trabajos obtuvieron una repercusión internacional más allá de la comunidad de investigadores francófonos, especialmente entre los latinoamericanos (en la Argentina, Brasil,

²³ Se nota que los economistas que participan de este programa de investigación son por la mayoría ausentes de los trabajos recopilados por el Groupement de Recherche Européen (GDRE) “Moneda banco Finanza” en el marco de las Jornadas Anuales de Economía Monetaria y Bancaria. La historia monetaria y la historia de las ideas monetarias, trabajadas por estos autores, también desaparecieron casi por completo de los trabajos de este GDRE.

²⁴ Para un debate sobre “el esencialismo monetario” supuesto de *La violence de la monnaie*, véanse Sapir (2002) y Orléan (2002b). Por otra parte, no fructificó la tentativa de reformular la teoría de la regulación dando espacio a los conceptos desarrollados por este programa de investigación, aunque algunos de los autores se enmarquen también en dicha teoría. Véase Aglietta et al. (2000).

Colombia y México) y japoneses, debido a algunas traducciones, intervenciones en coloquios, publicaciones en lenguas extranjeras o el conocimiento de la lengua francesa de algunos de ellos. Durante los años 2000, esta difusión limitada se amplió. Notamos las traducciones de *La violence* al castellano, portugués y japonés (1990, 1990 y 1991, respectivamente), de *Monnaie privée* al italiano (1991) e inglés (1994), de *Monnaie souveraine* al japonés (2005) y croata (2008), y de *Monnaie dévoilée* al castellano (2014).²⁵ En el mundo latinoamericano, las tesis regulacionistas fueron bien recibidas por los investigadores estructuralistas. La capacidad de la teoría de la regulación para analizar las crisis y las redes de investigación llevaron a trabajos en común, aunque las tesis de la corriente institucionalista quedaron en un segundo plano (Boyer y Neffa, 2004). El corpus teórico francófono sobre la moneda recibió un eco favorable en los trabajos desarrollados particularmente en la Argentina sobre las monedas sociales y provinciales que surgieron y luego se derrumbaron en 2001-2003 (Plasencia y Orzi, 2007; Théret y Zanabria, 2007; Zanabria, 2007; Orzi, 2012; Saiag, 2015).

En el mundo anglófono, los trabajos institucionalistas franceses a veces son asimilados a la corriente chartalista, que concibe la moneda como una simple criatura del derecho,²⁶ mientras que una característica destacada de este programa de investigación considera justamente que la moneda no es “ni mercancía, ni Estado, ni contrato, sino confianza” (Aglietta, Orléan, 2002b, p. 1). Un buen ejemplo de esta lectura sesgada es el libro reciente de David Graeber (2013), que reduce lo que llama “la teoría de la deuda primordial” a un enfoque fiscal de la creación monetaria.²⁷ Empero, las lecturas y síntesis presentadas por Grahl (2000), Hart (2000), Ingham (2004) y Dodd (2014) son más matizadas y positivas.

²⁵ También citamos la participación de Aglietta en un libro colectivo de la OCDE sobre el futuro de la moneda publicado en francés e inglés (Aglietta, 2002).

²⁶ El análisis *chartalista* de la moneda fue resumida por su fundador, G. F. Knapp: “la moneda es una creación del derecho y puede subsistir sin metales monetarios, y la razón fundamental es que la unidad monetaria se define jurídicamente y no técnicamente” (1905, p. 282). Véanse Desmedt y Piégay (2008).

²⁷ Según Graeber, “El núcleo de la teoría de la deuda primordial es claro: toda tentativa de separar política monetaria de política social es un error en última instancia. Esas dos políticas siempre formaron una sola. Los estados utilizan los impuestos

Los textos escogidos

La antología propuesta reúne siete textos que elaboran, desde una perspectiva institucional, las bases conceptuales de un análisis de la moneda.

El primer texto, “La sociología económica de la moneda” (2013), analiza los conocimientos de varios enfoques monetarios.²⁸ En él, Orléan ubica el método institucionalista que entiende la moneda como “hecho social total” (Mauss). Vuelve también sobre la importancia de la cuenta debido a que la moneda ofrece una norma de comparación para todas las actividades sociales de producción. De esa manera se aleja del enfoque ortodoxo representado por los modelos de generaciones imbricadas y vuelve a las contribuciones de Simmel y François Simiand (1934).

En el capítulo 2, el objetivo del extracto elegido de *La violence de la monnaie* (1982 y 1984) es detallar los mecanismos generadores de crisis monetarias. Al principio de su libro, Aglietta y Orléan plantean que la moneda mediatiza y elimina la violencia mercantil. Identifican tres formas de violencia: la fundadora (F_{III}), la recíproca (F_{II}) y la esencial (F_I). Sin embargo, la relación monetaria que apacigua las relaciones sociales –bajo ciertas condiciones– se muestra frágil y puede llegar a desestructurar el cuerpo social, como lo vemos en las crisis. En este capítulo, los dos autores describen primero cómo el régimen inflacionario altera la relación entre moneda y mercaderías y luego cómo el régimen deflacionario modifica la relación créditos/moneda. Los autores insisten en la precariedad del orden monetario y los conflictos (particularmente entre acreedores y deudores) que perturban las relaciones monetarias.

El capítulo 3 está constituido por la introducción colectiva de *La monnaie souveraine* (1998). Los autores (Aglietta, Andreau,

para crear la moneda, y lo pueden hacer porque son los encargados de la deuda mutua que los ciudadanos tienen entre sí. Esta deuda es la esencia de la sociedad” (2013, p. 71). Luego de varias páginas, concluye: “los teóricos de la deuda primordial ¿describen un mito [...] o inventan uno propio? Parece que la segunda opción es la buena” (2013, p. 80).

²⁸ Este texto proviene del capítulo publicado por Orléan (2013) en la segunda edición del *Traité de sociologie économique* dirigido por P. Steiner y F. Vatin. Es diferente del capítulo con el mismo título publicado en la primera edición del *Traité...* (2009).

Anspach, Birouste, Cartelier, De Coppet, Malamoud, Orléan, Servet, Théret y Thiveaud) distinguen tres formas de confianza que garantizan los procesos de aceptación y adhesión a la moneda: la confianza *ética* trata de las normas colectivas aceptadas consensualmente, el nivel *jerárquico* se articula con un poder colectivo, y la confianza *metódica* está relacionada con el comportamiento rutinario. Como el entramado de deudas, los tres niveles de confianza están tan enredados e íntimamente articulados que un nivel que se derrumbe puede llevar a una crisis monetaria. El concepto de soberanía muestra cómo los individuos están subordinados al cuerpo social, por intermedio del soberano, de los representantes de las fuerzas superiores que validan el “ciclo monetario” asociado a la perennidad del cuerpo social.

En una misma perspectiva pluridisciplinaria, el capítulo 4, “Enriquecer la economía política de la moneda por la historia” (1991), insiste sobre la importancia de utilizar la historia para poder entender la evolución de las formas monetarias en función de las transformaciones sociales. Courbis, Froment y Servet defienden tres tesis. Cuestionan la idea de una moneda esencialmente mercantil, que hubiera surgido para romper con el trueque.²⁹ Luego rechazan la tesis muy difundida de una progresiva desmaterialización de la moneda: la moneda escritural no es la culminación de tal proceso, ya que ella precedió el surgimiento del papel moneda. Finalmente subrayan la importancia de la cuenta y de su dimensión cultural. La evaluación de ciertas prácticas sociales les da un sentido social, las objetiva y de esta manera vuelve posible la organización del cuerpo social.

El capítulo 5 retoma el texto intitulado “Universalidad del hecho monetario y pluralidad de las monedas. De la confrontación colonial al encuentro con las ciencias sociales” (2008) y profundiza una de las tesis sostenidas en el capítulo 4. Servet, Théret y Yildirim muestran que no existen sociedades sin moneda y que cada organización social dispone de una moneda específica, salvo raras excepciones. Los autores retoman la idea de los tres lazos sociales validados por la moneda: relaciones consigo mismo, con los otros y con la totalidad social. Esas relaciones cambian de una sociedad a la otra y con ellas las formas monetarias. Los ejemplos dados por

²⁹ Esta idea se encuentra también en Servet (1988).

la colonización ilustran sus teorías. El colonizador busca cambiar dichas relaciones y contesta el orden monetario precolonial para poder imponer el suyo.

El capítulo 6, “Orden monetario de las economías de mercado” (1998), se centra en la importancia del sistema de pago en un tipo de economía específica que es la de mercado. Aglietta y Cartelier evocan primero dos principios, descentralización e interdependencia, que se conjugan en las economías de mercado, para luego presentar la moneda como un sistema de pago. Los tres componentes de este sistema son la adopción de una unidad de cuenta común, la definición de una regla de monedaje y los procedimientos de pagos de los saldos. El texto vuelve sobre la cuestión de la liquidez (posibilidad de convertir las deudas en moneda) que puede amenazar el orden monetario, y sobre el principio de independencia de los bancos centrales en relación con la legitimidad monetaria. Una evocación histórica desemboca en una perspectiva internacional y la necesidad de una vigilia prudencial por parte de los institutos emisores.

Finalmente, el texto de Théret “Los tres estados de la moneda. Enfoque interdisciplinario del hecho monetario” (2008) define diferentes “esferas” de la sociedad que la moneda como mediación penetra y articula, asegurándose a la vez del funcionamiento autónomo de esas esferas y de la reproducción del todo social más allá de su diferenciación. A partir de ahí, la moneda es conceptualizada como relación social cuyas formas *incorporada*, *objetivada* e *instituida* atestiguan de sus dimensiones al mismo tiempo simbólica, económica y política. El estado incorporado remite a un conjunto de procesos cognitivos y a convenciones que dan sentido al sistema y a la unidad de cuenta. De esa manera, la moneda constituye un lenguaje que permite intercambiar informaciones y construir una visión homogénea de lo social para los actores. El estado objetivado se revela en el sistema material de los objetos moneda que son los instrumentos de pago (monedas, billetes, conchas, etc.). En el estado instituido, el régimen de monedaje reposa sobre la forma política que adopta cada comunidad monetaria que es comunidad de cuenta y de pago a la vez. Se refiere a las condiciones institucionales que están en el origen de la adhesión de individuos a un grupo en el cual se intercambian derechos y obligaciones cuantificados. En otros términos, la moneda tiene un significado social a partir del momento en el cual los agentes la utilizan según reglas compartidas.

Bibliografía

- Aglietta, M. (1976), *Régulation et crises du capitalisme*, París, Calmann-Lévy.
- (1977), “Compte-rendu de ‘État et Capital’, S. de Brunhoff”, *Revue économique*, vol. 28, N° 4, pp. 651-655.
- (2002), “Whence and Whither Money?”, *The Future of Money*, París, OECD, pp. 31-72.
- (2016), *La monnaie. Entre dettes et souveraineté*, con la colaboración de P. Ould Ahmed y J.-F. Ponsot, París, Odile Jacob.
- et al. (2000), “La Théorie de la régulation. Nouveaux fondements, analyses et propositions”, mimeo.
- y A. Orléan (1982), *La violence de la monnaie*, París, PUF.
- (2002a), *La monnaie entre violence et confiance*, París, Odile Jacob.
- (2002b), “Réflexions sur la nature de la monnaie”, *La lettre de la régulation*, N° 41, junio.
- y A. Orléan (dirs.) (1995), *Souveraineté, légitimité de la monnaie*, París, Association d'Économie financière, Caisse des Dépôts et Consignations.
- (1998), *La monnaie souveraine*, París, Odile Jacob.
- Alary, P. y J. Blanc (2013), “Introduction au dossier ‘Monnaie et monnaies’: pluralité et articulations”, *Revue française de Socio-économie*, N° 12, pp. 15-27.
- Baldner, J.-M. et al. (1993), *À propos de Philosophie de l'argent', de Georg Simmel*, París, L'Harmattan.
- Baldner J.-M. y L. Gillard (dirs.) (1995), *Simmel et les normes sociales*, París, L'Harmattan.
- Baumann, E. (dir.) (2008), *L'Argent des anthropologues, la monnaie des économistes*, París, L'Harmattan.
- Benetti, C. (1985), “Économie monétaire et économie de troc: la question de l'unité de compte commune”, *Économie appliquée*, t. XXX-VIII, N° 1, pp. 85-109.
- y J. Cartelier (1980), *Marchands, salariat et capitalistes*, París, Maspero.
- (2013), “After thirty years...”, en Ülgen, F. (dir.), *New Contributions to Monetary Analysis: the Foundations of an Alternative Economic Paradigm*, Londres, Routledge, pp. 19-26.
- Bernoux, P. y J.-M. Servet (dirs.) (1997), *La construction sociale de la confiance*, París, Association d'Économie financière / Montchrestien.
- Blanc, J. (2000), *Les Monnaies parallèles. Unité et diversité du fait monétaire*, París, L'Harmattan.
- (2006), “Karl Polanyi et les monnaies modernes: un réexamen”, en Lazuech, G. y P. Moulévrier (dirs.), *Contributions à une sociologie des conduites économiques*, París, L'Harmattan, pp. 51-66.
- (dir.) (2006), *Exclusion et liens financiers. Monnaies sociales. Rapport 2005-2006*, París, Economica.
- y L. Desmedt (dirs.) (2014), *Les pensées monétaires dans l'histoire. L'Europe, 1517-1776*, París, Classiques Garnier.
- Bouilloud, J.-P. y V. Guienne (dirs.) (1999), *Questions d'argent*, París, Desclée de Brouwer.
- Boyer, R. (1993), “D'une série de ‘national labour standards’ à un ‘European monetary standard’? Théorie et histoire économiques face à l'intégration monétaire européenne”, *Recherches économiques de Louvain*, vol. 59, N° 1-2, pp. 119-153.
- y J.-C. Neffa (dirs.) (2004), *La economía argentina y su crisis, 1976-2001: visiones institucionalistas y regulacionistas*, Buenos Aires, Miño y Dávila, CEIL-PIETTE CONICET.
- Boyer-Xambeu, M.-T., G. Deleplace y L. Gillard (1986), *Monnaie privée et pouvoir des princes. L'économie des relations monétaires à la Renaissance*, París, Presses de Sciences-Po y Éditions du CNRS.
- (1990a), “Vers une typologie des régimes monétaires”, *Cahiers d'économie politique*, vol. 18, N° 1, pp. 31-60.
- (1990b), “Du métal à l'espèce et du change à la banque”, *Cahiers d'économie politique*, vol. 18, N° 1, pp. 129-147.
- Breton S. (2000), “Le monde de la dette”, *Annales. Histoire, sciences sociales*, vol. 55, N° 6, pp. 1361-1366.
- (2002), “Présentation. Monnaie et économie des personnes”, *L'Homme. Revue française d'anthropologie*, N° 162, enero, pp. 13-26.
- Caillé, A. (2002), “Quelle dette de vie?”, *L'Homme. Revue française d'anthropologie*, N° 162, pp. 243-254.
- Cartelier, J. (1983), “Note sur ‘La violence de la monnaie’ de M. Aglietta et A. Orléan”, *Revue économique*, vol. 34, N° 2, pp. 395-401.
- (1985), “Théorie de la valeur ou hétérodoxie monétaire: les termes d'un choix”, *Économie appliquée*, t. XXXVIII, N° 1, pp. 63-82.
- (2002), “Monnaie ou don: réflexions sur le mythe économique de la monnaie”, *Journal des anthropologues. Association française des anthropologues*, N° 90-91, pp. 353-374.

- (2007), “The hypostasis of money: an economic point of view”, *Cambridge Journal of Economics*, vol. 31, N° 2, pp. 217-233.
- y S. de Brunhoff (1974), “Une analyse marxiste de l’inflation”, *Chronique sociale de France*, N° 4.
- Courbis, B. (1988), “Comment l’État confère la qualité monétaire à un avoir. De la notion de cours à la notion de pouvoir libérateur légal”, en Kahn, P. (dir.), *Droit et Monnaie. États et espace monétaire transnational*, París, Litec / Credimi, pp. 33-48.
- , E. Froment y J.-M. Servet (1990), “À propos du concept de monnaie”, *Cahiers d’économie politique*, vol. 18, N° 1, pp. 5-29.
- (1991), “Enrichir l’économie politique de la monnaie par l’histoire”, *Revue économique*, vol. 42, N° 2, pp. 315-338.
- Cuillerai, M. (2001), *La Communauté monétaire. Prolegomènes à une philosophie de l’argent*, París, L’Harmattan.
- De Blic, D. y J. Lazarus (2007), *Sociologie de l’argent*, París, La Découverte.
- De Brunhoff, S. (1971), *L’Offre de monnaie*, París, Maspero.
- (1973), *La Politique monétaire: un essai d’interprétation marxiste*, París, PUF.
- (1982), “Questioning monetarism”, *Cambridge Journal of Economics*, vol. 6, N° 3, pp. 285-294.
- Deleplace, G. y E. Nell (dirs.) (1996), *Money in Motion: The Post-Keynesian and Circulation Approaches*, Nueva York, Saint Martin’s Press.
- Desmedt, L. y P. Piégay (2007), “Monnaie, État et production: apports et limites de l’approche néo-chartaliste”, *Cahiers d’économie politique*, N° 52, pp. 115-133.
- Dodd, N. (2014), *The Social Life of Money*, Princeton, Princeton University Press.
- Drach, M. (dir.) (2004), *L’Argent: croyance, mesure, spéculation*, París, La Découverte.
- Fare, M. (2016), *Des monnaies pour les territoires*, París, Éditions Charles Léopold Mayer.
- Froment, É. (1990), “Un commentaire partiel”, *Cahiers d’économie politique*, vol. 18, N° 1, pp. 125-128.
- Gillard, L. (2004), *La banque d’Amsterdam et le florin européen: au temps de la République néerlandaise, 1610-1820*, París, Éditions de l’EHESS.
- Girard, R. (1972), *La Violence et le Sacré*, París, Grasset.
- Graeber, D. (2013), *Dettes: 5000 ans d’histoire*, París, Les Liens qui libèrent.
- Grahl, J. (2000), “Money as sovereignty: the economics of Michel Aglietta”, *New Political Economy*, vol. 5, N° 2, pp. 291-316.
- Grenier, J.-Y. (2000), “Penser la monnaie autrement”, *Annales. Histoire, sciences sociales*, vol. 55, N° 6, pp. 1335-1342.
- Hann, C. M. y K. Hart (dirs.) (2009), *Market and Society: the Great Transformation Today*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Hart, K. (2000), *The Memory Bank: Money in An Unequal World*, Londres, Profile Books.
- (2008), “Book review: Théret, Bruno (ed), 2007, ‘La monnaie dévoilée par ses crises’”, *Economic Sociology. The european electronic newsletter*, vol. 10, N° 1, noviembre, pp. 33-34.
- Hayek, F. (2015), *Pour une vraie concurrence des monnaies*, París, PUF.
- Hernández, V. A. (dir.) (2007), *Turbulences monétaires et sociales: l’Amérique latine dans une perspective comparée*, París, L’Harmattan.
- Hillenkamp, I. y J.-L. Laville (dirs.) (2013), *Socioéconomie et démocratie: l’actualité de Karl Polanyi*, Toulouse, Érès.
- Ingham, G. (2004), *The Nature of Money*, Malden, Polity Press.
- Kerslake, C. (2015), “Marxism and Money in Deleuze and Guattari’s capitalism and Schizophrenia: on the conflict Between the Theories of Suzanne de Brunhoff and Bernard Schmitt”, *Parrhesia*, N° 22, pp. 38-78.
- Knapp, G. F. (1905), *Staatliche Theorie des Geldes*, Leipzig, Duncker & Humblot.
- Latouche, S. (1973), “Marxisme et monnaie”, *Revue économique*, vol. 24, N° 4, pp. 672-682.
- Laufer, R. y M. Orillard (dirs.) (2000), *La confiance en question*, París, L’Harmattan.
- Lazuech, G. (2012), *L’Argent du quotidien*, Rennes, Pur.
- Lordon, F. (2000), “La légitimité au regard du fait monétaire”, *Annales. Histoire, sciences sociales*, vol. 55, N° 6, pp. 1343-1359.
- y A. Orléan (2008), “Genèse de l’État et genèse de la monnaie: le modèle de la *potentia multitudinis*”, en Citton, Y. y F. Lordon (dirs.), *Spinoza et les sciences sociales. De la puissance de la multitude à l’économie des affects*, París, Ámsterdam, pp. 127-170.
- Marx, K. (1972), *Contribution à la critique de l’économie politique*, París, Éditions sociales.
- Montalban, M. (2012), “De la place de la théorie de la valeur et de la monnaie dans la théorie de la régulation: critique et synthèse”, *Revue de la régulation*, N° 12, 2° semestre.
- Orléan, A. (1991), “L’origine de la monnaie (I)”, *Revue du Mauss trimestrielle*, N° 14, 4° trimestre, pp. 126-152.
- (1992a), “L’origine de la monnaie (II). La monnaie dans les sociétés

- holistes”, *Revue du Mauss trimestrielle*, N° 15-16, 1°-2° trimestres, pp. 111-125.
- (1992b), “La monnaie comme lien social. Étude de ‘Philosophie de l’argent’ de Georg Simmel”, *Genèses*, vol. 8, N° 1, pp. 86-107.
- (2002a), “La monnaie contre la marchandise”, *L’Homme. Revue française d’anthropologie*, N° 162, enero, pp. 27-48.
- (2002b), “Essentialisme monétaire et relativisme méthodologique”, *Multitudes*, N° 9.
- (2011), *L’empire de la valeur. Refonder l’économie*, París, Seuil.
- y Bourdarias, F. (2002), “La monnaie, opérateur de totalisation”, *Journal des anthropologues. Association française des anthropologues*, N° 90-91, pp. 331-352.
- Orzi, R. (dir.) (2012), *La moneda social como lazo social*, Luján, Ciccus.
- Pion P. y B. Formoso (dirs.) (2012), *Monnaie antique, monnaie moderne, monnaies d’ailleurs... Métissages et hybridations*, París, De Boccard.
- Piron, S. (2002), “La dette de Panurge”, *L’Homme. Revue française d’anthropologie*, vol. 162, N° 2, junio, pp. 255-269.
- Plasencia, A. y R. Orzi (dirs.) (2007), *Moneda social y mercados solidarios: potencial emancipador y pedagógico de los sistemas monetarios alternativos*, Buenos Aires, Ciccus.
- Polanyi, K. (1983), *La grande transformation*, París, Gallimard.
- Saiag, H. (2015), *Monnaies locales et économie populaire*, París, Karthala.
- Sapir, J. (2002), “Réponse à Deleplace et Orléan”, *Multitudes*, N° 9, mayo-junio.
- Schmitt, B. (1966), *Monnaie, salaires, profits*, París, PUF.
- (1975), *Théorie unitaire de la monnaie, nationale et internationale*, Castella, Albeuve.
- Schumpeter, J. A. (2004), *Histoire de l’analyse économique. L’âge des fondateurs*, París, Gallimard, t. 1.
- Scialom, L. (1989), “À propos de ‘Philosophie de l’argent’ de G. Simmel”, *Revue économique*, vol. 40, N° 5, pp. 899-901.
- Servet, J.-M. (1979), “Essai sur les origines des monnaies”, *Cahiers monnaie et financement*, N° 8, junio, pp. 1-205.
- (1981), “Genèse des formes et pratiques monétaires”, *Cahiers monnaie et financement*, N° 11, pp. 1-494.
- (1984), *Nomismata. État et origine de la monnaie*, Lyon, Pul.
- (1988), “La monnaie contre l’État ou la fable du troc”, en Kahn, P. (dir.), *Droit et Monnaie. États et espace monétaire transnational*, París, Litec / Credimi, pp. 49-62.
- (1993), “L’institution monétaire de la société selon Karl Polanyi”, *Revue économique*, vol. 44, N° 6, pp. 1127-1150.
- (1998), *L’euro au quotidien: une question de confiance*, París, Desclée de Brouwer.
- (dir.) (1999a), *Exclusion et liens financiers: rapport du Centre Walras, 1999-2000*, París, Economica.
- (1999b), *Une économie sans argent: les systèmes d’échange local*, París, Seuil.
- (2002), “La thune, le flouze, le blé en euro”, *Journal des anthropologues. Association française des anthropologues*, N° 90-91, diciembre, pp. 231-260.
- Servet, J.-M., J. Maucourant y A. Tiran (dirs.) (1998), *La Modernité de Karl Polanyi*, París, L’Harmattan.
- Servet, J.-M., B. Théret y Z. Yildirim (2008), “Universalité du fait monétaire et pluralité des monnaies”, en Baumann, E. (dir.), *L’Argent des anthropologues, la monnaie des économistes*, París, L’Harmattan, pp. 167-207.
- Simiand, F. (1934), “La monnaie, réalité sociale”, *Annales sociologiques*, série D, pp. 1-86. Reproducido en Simiand, F., *Critique sociologique de l’économie*, ed. por J.-C. Marcel y P. Steiner, París, PUF, 2006, pp. 215-279.
- Simmel, G. (1987), *Philosophie de l’argent*, París, PUF.
- Steiner, P., A. Le Diberder y L. Schwab (1985), “Une introduction à l’économie politique hétérodoxe: ‘Marchands, salariat et capitalistes’”, *Revue économique*, vol. 36, N° 2, pp. 411-424.
- Théret, B. (1992), *Régimes économiques de l’ordre politique: esquisse d’une théorie régulationniste des limites de l’État*, París, PUF.
- (2007), “La monnaie au prisme de ses crises d’hier et d’aujourd’hui”, *La Monnaie dévoilée par ses crises*, París, Éditions de l’EHESS, pp. 17-74.
- (2008), “Les trois états de la monnaie. Approche interdisciplinaire du fait monétaire”, *Revue économique*, vol. 59, N° 4, pp. 813-841.
- (2009), “Monnaie et dettes de vie”, *L’Homme. Revue française d’anthropologie*, N° 190, p. 153-179.
- (dir.) (2007), *La monnaie dévoilée par ses crises*, París, Éditions de l’EHESS.
- *La Monnaie contre l’État? La souveraineté monétaire en question*, con la colaboración de M. Cuillerai, en prensa.
- y M. Zanabria (2007), “Sur la pluralité des monnaies publiques dans

les fédérations. Une approche de ses conditions de viabilité à partir de l'expérience argentine récente”, *Économie et institutions*, N° 10-11, pp. 9-66.

Ülgen, F. (dir.) (2013), *New Contributions to Monetary Analysis: The Foundations of an Alternative Economic Paradigm*, Londres, Routledge.

Zanabria, M. (2007), “Les monnaies parallèles d'État, un mariage de convenance”, en Hernández, V. (dir.), *Turbulences monétaires et sociales. L'Amérique latine dans une perspective comparée*, Paris, L'Harmattan, pp. 51-73.

Antología